

Los primeros emparejamientos

En una ceremonia de inauguración de la 40 edición de la Ryder Cup bastante fría en Escocia, como el tiempo que acompañó a estos primeros días de otoño, los capitanes Tom Watson y Paul McGinley, hicieron público los partidos que en la modalidad de Fourballs darán comienzo hoy viernes, que comienza con color español y Sergio García junto al número 1 del mundo en el último partido de la mañana, el que podría decidir el marcador muy favorable para Europa.

Bubba Watson/Webb Simpson Vs Justin Rose/Henrik Stenson

Ricky Fowler/Jimmy Walker Vs Thomas Björn/Martin Kaymer

Jordan Spieth/Patrick Reed Vs Stephen Gallacher/Ian Poulter

Keegan Bradley/Phil Mickelson Vs Sergio García/Rory McIlroy.

Una ceremonia muy sosa que no estuvo a la altura del numerosísimo público que asistió a la ronda de práctica de los jugadores y posteriormente al acto oficial de apertura. Soso, aburrido y con la presencia de Alex Salmond que a muchos no agradó y que abandonaron las gradas antes de tiempo. Me sorprendió oír por primera vez el himno de Escocia, interpretado con mucho sentimiento por la gaitas y cantado con algún sector del público, mientras otro abandonaba el escenario. La división en el pueblo escocés parece más profunda de lo que marcan las estadísticas.

No obstante, aquellos que aguantaron el frío pudieron disfrutar de unos minutos de sol y aplaudieron por igual a todos los miembros del equipo americano y, sobre todo del europeo. Los más, el golfista local Stephen Gallacher, Ian Poulter, Sergio García y Rory McIlroy.

Los números de la Ryder

No es por casualidad que la Ryder Cup se ha convertido en el tercer evento deportivo más importante del mundo. Así lo reafirman los casi 1900 periodistas acreditados, casi 900 en la sala de prensa que corresponden a medios escritos, on-line, web y revistas, y el resto a medios audiovisuales. El despliegue informativo es enorme para llegar a millones de hogares. Se calcula unas 250.000 personas visitarán el torneo, una cifra un tanto engañosa por que cada día está prevista la entrada de unos 40.000 espectadores, que seguro repetirán toda la semana. Pero aún así, es una entrada que más quisieran para ellos algunos equipos de fútbol de primera división. En fin, un espectáculo que comenzará en unas horas con la ceremonia de apertura.

"Esto es cada vez más grande", es el comentario generalizado de todos aquellos periodistas que han vivido las Ryder de otro siglo. El enfrentamiento bienal entre los golfistas de Estados Unidos y Europa está tomando ya carices de asunto de Estado. Y es que en este siglo XXI el dominio de Europa es apabullante. Sólo han ganado la Ryder de 2008, la que se disputó en Valhalla (Louisville) con Larry Mize de abanderado estadounidense, y por parte Europa con Nick "CalamityCaptain" Faldo según la prensa británica, la más crítica con el maestro inglés.

La derrota de hace dos años en Medinah ha abierto una gran herida en el honor americano que busca con Tom Watson, un héroe nacional, recuperar la gloria de las barras y estrellas. Su equipo cuenta con una ventaja este año: la ausencia de Tiger Woods. El número 1 del mundo sumó 0 puntos en Medinah y su equipo sólo ha ganado cuando él no estuvo, en 2008. Europa ha perdido una gran aliado en Tiger. Quizá por eso Paul McGinley, el capitán irlandés europeo, haya recurrido al mago de Hondarribia (Fuenterrabía como lo llamaba Seve) para mantener la moral alta dentro del vestuario. José María Olazábal y Miguel Ángel Jiménez, como

vicecapitanes, tendrán que compensar al malencarado Paddy Harrington, un hombre que despierta más inquietudes que unidad.

Pero todas esas incógnitas se irán desvelando durante los próximos días. De momento, los datos que mueve la Ryder son abrumadores. 600 banderines, 40.000 metros cuadrados en carpas, más de 14.000 asientos en las gradas, 25 kilómetros de cuerda amarilla para delimitar el campo.